

## CONCIERTO

Éxito musical del compositor castellano-manchego Manuel Millán en Madrid

LT / TOLEDO

El Auditorio 400 del Centro de Arte Reina Sofía de Madrid acogió el lunes el estreno de la última obra del compositor conquense Manuel Millán, 'Passacaglia', que fue interpretada por su maestro y guitarrista Gabriel Estarellas, con motivo del ciclo que dedica el Centro para la Difusión de la Música Contemporánea del INAEM (Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música) a los creadores españoles del siglo XXI.

El compositor castellano-manchego, muy vinculado a Quintanar de la Orden por el Festival de Música, estuvo arropado en el concierto, entre otros grandes maestros y compositores de la música española, por los también Académicos de Bellas Artes, Claudio Prieto y Tomás Marco, creadores respectivamente de dos composiciones emblemáticas para la Historia de la Música: 'La Ruta de Don Quijote' y 'Tránsito del Señor de Orgaz', esta última estrenada el pasado mes de julio en el festival manchego por encargo de la Asociación Amigos de la Música de Castilla-La Mancha.

Escrita para Gabriel Estarellas, catedrático del Conservatorio Superior de Música de Madrid, 'Passacaglia' es un intento de conjugar la fascinación por las grandes formas renacentistas y barrocas, la sonoridad de la guitarra y un lenguaje estético plenamente identificado en el siglo XXI, según reconoció su propio autor Manuel Millán durante su estreno en la capital de España, que fue acogido con un gran expectación y reconocimiento.

## CONFERENCIA

López-Ibor explicará la trascendencia de Marañón como médico humanista

LT / TOLEDO

El doctor Juan José López-Ibor Aliño, catedrático de Psiquiatría de la Universidad Complutense de Madrid y Académico de Medicina, ofrecerá una conferencia hoy jueves, a las 20,00 horas en el Centro Cultural CCM de Toledo, bajo el título 'Marañón, médico humanista'.

López-Ibor expondrá en su ponencia, que pone punto y final al ciclo sobre la figura del doctor Marañón organizado por la Fundación Caja Castilla La Mancha en paralelo a la exposición 'Gregorio Marañón. Médico, humanista y liberal', el humanismo de Marañón como faceta indisociable de su manera de entender la medicina y los enfermos.

## FACULTAD DE HUMANIDADES DE TOLEDO | 'IGNACIO HAAN. ARQUITECTO DE LA LUZ'

# Adolfo de Mingo 'ilumina' el Monumento Grande de Haan

El historiador y periodista analizó con detalle las características de una pieza durante el siglo XX sólo fue instalado en cuatro ocasiones y que Alfonso XIII contempló y elogió en 1928

• De Mingo apreció que se ha planteado, «desde Sixto Ramón Parro, y recordado por Santiago Camarasa y Luis Moreno Nieto, que es el Monumento de Semana Santa más grande del mundo».

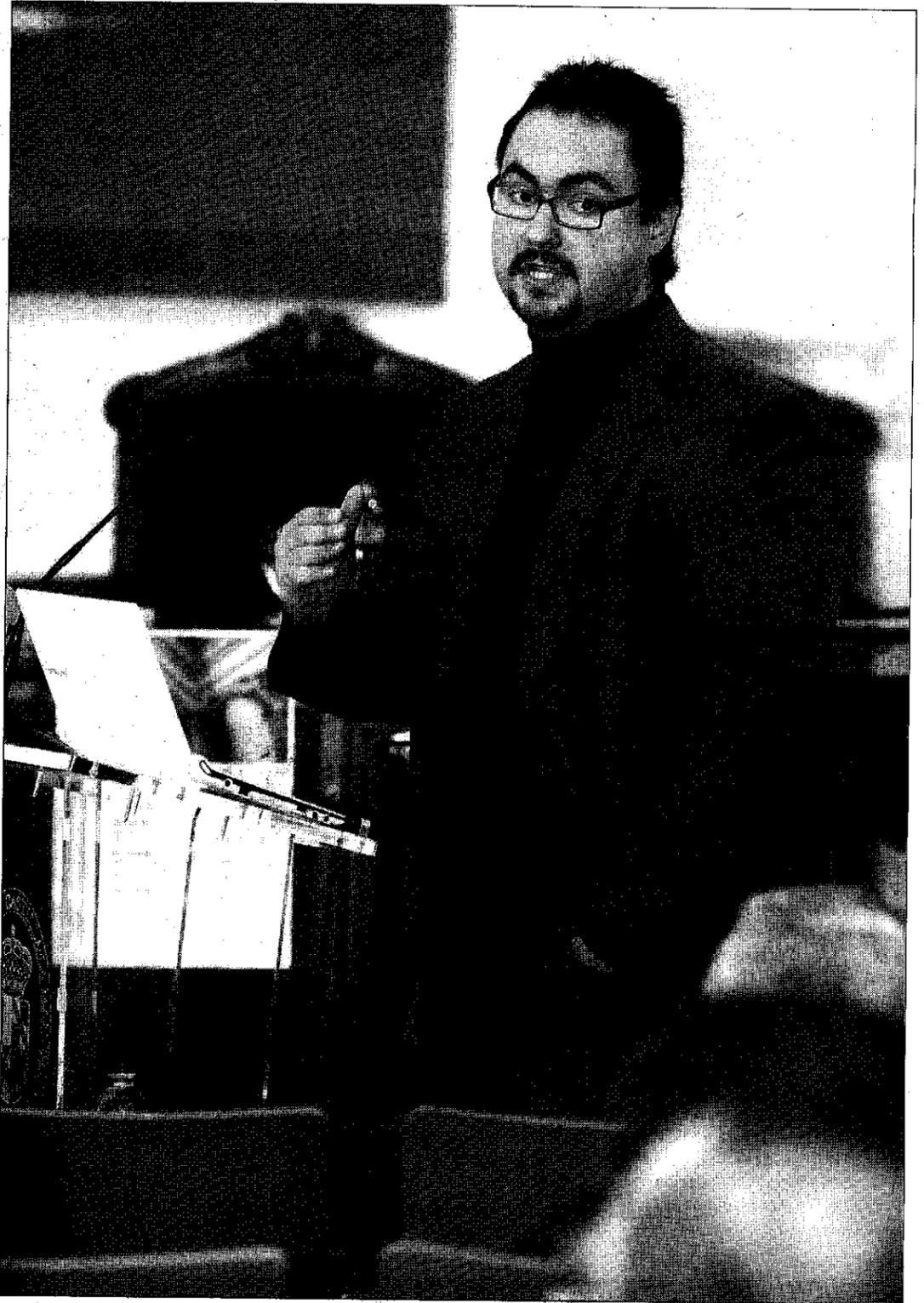
LT / TOLEDO

El recuerdo del segundo centenario de la muerte del arquitecto Ignacio Haan está reuniendo estos días, en torno al Paraninfo del edificio Lorenzana, a conocedores del personaje, de sus obras y de su entorno. Y para rescatar del olvido al autor de edificios tan emblemáticos como la antigua Universidad, el Hospital del Nuncio y la Puerta Llana de la Catedral, tras el paso de Carlos Sambreiro -que el martes expuso las singularidades los proyectos del homenajeado- le tocó el turno, ayer, al historiador y periodista Adolfo de Mingo -comisario, además, de la exposición conmemorativa que hoy se presentará en la Biblioteca del Palacio de Lorenzana- que dedicó su ponencia al Monumento de Semana Santa de la Catedral de Toledo -la última obra conocida de Ignacio Haan, cuyos planos fueron realizados el 30 de septiembre de 1805- conocido como 'El epílogo del Monumento Grande'.

Una vez descrita morfológicamente la pieza, detalló la evolución de esta estructura desde su primer montaje en 1807 hasta nuestros días recordando que este monumento pascual -que se instalaba y se sigue instalando en las iglesias y catedrales para conmemorar la fiesta del Jueves Santo- tuvo en Haan un antecedente al de la Catedral en el diseño de un monumento para la iglesia de San Ginés de Madrid.

Ayudado de la proyección de los planos originales de la pieza -que están expuestos en la Biblioteca del Palacio Lorenzana y que forman parte de la exposición-, Adolfo de Mingo desgranó las diferentes partes de la misma comenzando con la escalinata de treinta escalones «realizada en madera tratada con un revestimiento que imitaba mármoles» construida por el carpintero de la Obra y Fábrica de la Catedral, Eugenio Alemán.

Sobre el templete corintio rematado por una media naranja y ornamentado por un amplio grupo de esculturas, el historiador destacó la presencia del arca o urna donde se custodia la Hostia de reserva (es decir, la parte más sagrada y simbólica de todo el conjunto), pieza realizada por José Ripoll y por el escultor catalán Narciso Aldeobó. Apreció, de la gran colgadura de tela, su «gigantesco tamaño» que, de hecho, iba sus-



Adolfo de Mingo impartió la ponencia 'El epílogo del Monumento Grande'. / FOTOS: DAVID PÉREZ



Los presentes escucharon con atención las explicaciones del ponente.

pendida de un anillo de cinco metros de diámetro que colgaba de la nave mayor de la Catedral.

En cuanto a la evolución del monumento, De Mingo recordó que autores como Modesto Lafuente y Vicente Blasco Ibáñez ya hablaban de la pieza y que durante el siglo XIX «venían visitantes de Madrid expresamente para contemplarlo». Importancia ratificada en la afirmación de que «fue el primer monumento -antes, incluso, de que las primeras lámparas fueran presentadas en el Ayuntamiento- de la ciudad en ser iluminado por la luz eléctrica» durante la Semana Santa de 1890.